

Cuadernos de Investigación. Serie Economía. Número 6 (2017: 3-26)

## ORGANIZACIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN LA CIUDAD DE NEUQUÉN: CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO ECONÓMICO<sup>1</sup>

Micaela Fachinetti<sup>2</sup>

### RESUMEN

Este artículo de investigación pretende explorar la relación entre las organizaciones de Economía Social y Solidaria (ESS) y el desarrollo económico de la ciudad de Neuquén en la actualidad. Los objetivos específicos son: por un lado, identificar y caracterizar algunas de las organizaciones de ESS que existen en la Ciudad de Neuquén; por el otro, analizar la contribución que realizan dichas organizaciones al desarrollo económico en esta localidad.

Describiremos brevemente cinco experiencias que hoy trabajan en la ciudad: la empresa recuperada FaSinPat (ex Zanón); las cooperativas de trabajo (8300) y Cae Babylon; la Fundación Otras Voces, con actividades de educación, trabajo y en menor medida de financiamiento; y la Red Tinkuy, de comercio justo y consumo solidario. A la luz de algunas teorías sobre el desarrollo económico, analizaremos cómo contribuyen ellas al desarrollo de la ciudad de Neuquén. Para ello, utilizaremos críticamente los enfoques del capital social y el de Amartya Sen, del desarrollo como expansión de las libertades. Luego de este análisis, realizaremos algunas reflexiones sobre las posibilidades y limitaciones de estas teorías.

Se trata de una indagación con un enfoque cualitativo, donde las técnicas utilizadas fueron: entrevistas semi-estructuradas a actores clave, observación participante y no participante, análisis documental y de fuente escrita.

Como adelanto de nuestras reflexiones finales, sostendremos que la economía tradicional - predominantemente neoclásica- ofrece dificultades para evaluar los aportes de las organizaciones de ESS al desarrollo económico y que parece necesario, en consecuencia, que la economía política avance en la construcción de lenguajes y teorías capaces de valorarla y contribuir con ella.

**Palabras clave:** Economía Social y Solidaria, Organizaciones, Neuquén, Desarrollo

### ABSTRACT

This article of investigation intends to explore the relation between the organizations of Social and Solidary Economy (ESS in Spanish) and economic development in the city of Neuquén during these times. It has two main objectives: on the one side, to identify and characterize some of the organizations of ESS which exist nowadays in the city. On the other side, it is to analyze the contribution that they make to this city's economic development.

We will briefly describe five cases working today in this city: "FaSinPat" (former "Zanón"); the cooperative society "(8300)" and "Cae Babylon"; "Otras Voces" Foundation, which has activities based on education, labor and -in a minor extended- microfinances; and "Red Tinkuy", a network for fair trade and solidary consumption. Using some theories about

<sup>1</sup> El presente artículo surge de la investigación realizada como parte del trabajo final de la carrera de Licenciatura en Economía de la UNCuyo. La versión completa puede encontrarse en: <https://goo.gl/3E6k2T>

<sup>2</sup> Graduada UNCuyo. Integrante de la Sociedad de Economía Crítica y de la Escuela de Economía Política de la Universidad Nacional del Comahue. Contacto: micafachi@hotmail.com

economic development, we will analyze the way in which they contribute to the development of the city. In order to do so, we will critically use the social capital approaches and Amartya Sen's development as an expansion of capacities. After this analysis is done, we will do some reflections on the possibilities and limitations of these theories.

We are dealing with a qualitative approach, in which the techniques used were: semi-structured interviews with key actors, participant and non-participant observations, and documental and written sources of analysis.

As a preview of our final reflections, we still believe that the traditional economics -mainly neoclassic- offer difficulties when evaluating the contributions that organizations of ESS do to the local economic development. Consequently, it seems necessary for economic politics to go further in constructing languages and theories capable of valuating ESS and contributing to it.

**Key words:** Social and Solidary Economy, organizations, Neuquen, Development

## 1. INTRODUCCIÓN

La Economía Social y Solidaria (ESS) se ha abierto paso en la Argentina de una manera llamativa en los últimos años. Ha comenzado a sonar en el ámbito de las políticas públicas, se ha manifestado a través de prácticas de gestión y organización, ha aparecido en diversos espacios educativos. Existe una emergencia de una forma diferente de hacer economía que parece ser necesaria, buscada y defendida por sectores de la población. La ciudad de Neuquén no es una excepción en este proceso, y también aquí se encuentran experiencias de este tipo. A su vez, las discusiones en economía sobre el desarrollo nos llevan a preguntarnos cómo la ESS se puede relacionar con él, particularmente en dicha localidad. En esta línea se enmarca este trabajo.

Lo primero que podemos decir de la ESS es que se define a sí misma como “otra economía”. Una economía que pretende marcar diferencias respecto de la que prevalece<sup>3</sup> en la academia, en las políticas públicas, los medios de comunicación y las prácticas cotidianas.

En la Argentina reciente, la ESS tuvo un gran crecimiento durante los años de crisis social y económica que inician en la década de 1990 y que estalla en diciembre de 2001. La creciente pobreza, marginalidad, desigualdad, precarización, deterioro del medio ambiente, entre otros factores, hicieron necesaria la acción protagónica de los sectores afectados, quienes debieron idear iniciativas propias para afrontar las dificultades económicas.

En este marco surgen numerosas experiencias de producción, distribución, acumulación y consumo que se oponen al sistema económico vigente, que según veían los había llevado a esa situación. Así, comienzan a idear y llevar a la acción prácticas basadas en lógicas distintas al individualismo y a la búsqueda de la ganancia, apuntando en cambio al fortalecimiento de sus comunidades. De esta forma, en el campo empírico de la ESS en nuestro país, han aparecido en los últimos 15 años: cooperativas de trabajo, organizaciones de crédito solidario, empresas recuperadas, pequeños productores asociados, monedas sociales, mercados de trueque, ferias populares, espacios de formación y educación, redes de comercio justo y consumo solidario, entre otros.

Por otro lado, desde la economía se ha mostrado un interés, desde mediados del siglo XX, en conocer las causas y medios del desarrollo económico, término que se utiliza con múltiples acepciones y grandes diferencias según el enfoque<sup>4</sup>. Tradicionalmente se lo ha

3 La autora Mariana Heredia ha estudiado con detalle el perfil de los economistas que dominan la escena política, académica y pública en Argentina. Para ampliar este tema puede consultarse Heredia (2015).

4 Un análisis crítico y detallado sobre las discusiones alrededor del desarrollo puede encontrarse en Sachs

asociado al crecimiento en términos de producto bruto interno (PBI), o de manera más precisa, al PBI per cápita. Sin embargo, actualmente hay un acuerdo en que el desarrollo implica una más diversa gama de variables y aspectos a considerar, aunque los debates aún siguen abiertos. A su vez, algunas teorías –específicamente, las referentes al capital social y al desarrollo como expansión de libertades- nos ofrecen claves para encontrar relaciones entre el desarrollo y la ESS.

La provincia de Neuquén y su capital también han sido parte de procesos que sirvieron como marco para el surgimiento de experiencias de ESS. Sin embargo, es poco aun lo que se ha investigado sobre ellas, sus actividades y sus posibles impactos en el territorio. La falta de estadísticas sobre el sector de la ESS en términos de empleo, producto bruto, consumo, entre otras, dificulta esta tarea.

Frente la necesidad de conocer más sobre estos fenómenos y sus consecuencias, surgen interrogantes sobre las formas en que las organizaciones de ESS pueden contribuir al desarrollo que dan lugar a nuestros objetivos. Como objetivo general, se pretende explorar la relación entre las organizaciones de ESS y el desarrollo económico de la ciudad de Neuquén en la actualidad. Los objetivos específicos, por su parte, son: por un lado, identificar y caracterizar algunas de las organizaciones de ESS que existen en la Ciudad de Neuquén en la actualidad; por el otro, analizar la contribución que realizan dichas organizaciones a un mayor grado de desarrollo económico en esta localidad.

El abordaje metodológico de nuestro problema de investigación es netamente cualitativo. Se utilizaron tanto fuentes primarias como fuentes secundarias, aunque se priorizó el primer tipo. Se investigó con un horizonte temporal de los últimos siete años. En particular, se utilizaron las siguientes técnicas cualitativas:

- Entrevistas semi-estructuradas a actores clave. Nos interesó el aporte de dos tipos de informantes: “expertos” en el tema, e integrantes de organizaciones de ESS.
- Observación participante y no participante en los espacios donde se desarrollan actividades de las organizaciones de ESS.
- Análisis documental y de fuente escrita.

De esta forma, las técnicas que utilizamos nos permitieron identificar, describir y analizar algunas de las organizaciones de ESS de la ciudad de Neuquén y su contribución al desarrollo económico de la localidad. A lo largo del trabajo que exponemos a continuación, veremos los frutos de esta indagación.

## **2. LA ESS EN LA CIUDAD DE NEUQUÉN: ALGUNAS ORGANIZACIONES**

Al hablar de organizaciones de ESS tratamos con un campo realmente heterogéneo. Sin embargo, existen puntos en común que nos permiten caracterizarlas e identificarlas, de manera que en la ciudad de Neuquén podemos nombrar cinco organizaciones que tienen clara vinculación con la ESS: la empresa recuperada FaSinPat (ex Zanón); las cooperativas de trabajo (8300) y Cae Babylon; la Fundación Otras Voces; y la Red Tinkuy, de comercio justo y consumo solidario.

Antes de realizar una breve descripción de estas organizaciones, nos parece necesario especificar algunas de las definiciones y conceptos en los que nos basamos. Acudiendo al desarrollo teórico de José Luis Coraggio y la conceptualización de Schujman (2014), sostenemos que la ESS es un movimiento socioeconómico que llevan adelante entidades y

organizaciones en forma asociativa con el objeto de desarrollar actividades económicas, para la satisfacción de necesidades de sus integrantes y de la comunidad, a partir de relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al bienestar general, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital.

Esta economía sigue una lógica reproductiva sobre la base material de la economía popular, que es hoy parte subordinada de la economía capitalista. No surge como una acción espontánea y aislada de algún grupo, sino que “es un programa consciente de acción colectiva que encuadra a las prácticas que van impulsando y articulando distintas variantes de organización económica autónomas del capital y del poder” (Schujman, 2014, p. 137).

La Economía Social y Solidaria se desenvuelve empíricamente en el campo de una economía mixta (Coraggio, 2014). Específicamente, sostenemos que existen, a grandes rasgos, tres sectores en una economía: el público, el privado empresarial o lucrativo y el popular. Ellos se superponen e inter-relacionan de manera que sus fronteras son borrosas, pero cada uno tiene dinámicas y características que los distinguen.

La ESS, en ese marco, se encuentra en una zona de interacción con los tres sectores. A partir de ello podemos mencionar algunos puntos centrales para comprender el campo teórico en el que nos basamos. En primer lugar, sostenemos que la ESS se desarrolla íntegramente dentro de la economía popular, pero se interrelaciona casi inevitablemente con los otros sectores. Siguiendo a Coraggio (ídem), en América Latina la Economía Popular funciona como el piso socioeconómico y cultural sobre el cual puede construirse la ESS. Es allí donde encontramos las fuerzas sociales que pueden tanto inducir la voluntad política como dar fuerza y sentido a la ESS desde sus prácticas solidarias.

Las características generales que comparten las experiencias de ESS, siguiendo a Tomatis (2014), y en línea con nuestros desarrollos anteriores, son las siguientes:

- una *finalidad* guiada por una racionalidad reproductiva, orientada a la reproducción ampliada de la vida y la satisfacción de necesidades;
- una *relación capital-trabajo diferente*, que se ve reflejada en una reformulación de las formas de propiedad, los procesos de producción y de apropiación o distribución de los excedentes;
  - *autonomía en la gestión*, parte fundamental de su dinámica asociativa;
  - la puesta en práctica de *procedimientos de decisión democrática*;
  - la existencia de *solidaridad y cooperación ad-intra y ad-extra*.

Las organizaciones y prácticas más conocidas de la “nueva economía social” en la ciudad de Neuquén se hacen claramente visibles luego de la crisis de 2001, aunque muchas se gestan en los meses previos. En la zona aparecieron ferias populares, mercados de trueque, cooperativas de trabajo autogestivo. Con los años, algunas iniciativas se disolvieron, mientras que otras se transformaron en organizaciones que crecieron y se consolidaron. De esta manera llegaron a nuestros días experiencias con prácticas de ESS de gran diversidad.

A continuación haremos una descripción de algunas de las organizaciones de ESS que funcionan actualmente en la capital neuquina, que tienen las características que enumeramos arriba. Se trata de FaSinPat (ex Zanón); las cooperativas de trabajo (8300) y Cae Babylon; la Fundación Otras Voces; y la Red Tinkuy. Describiremos cómo y para qué surgen, cuáles son sus actividades económicas, qué otras actividades importantes llevan adelante y cuál es su situación en la actualidad. Debemos mencionar que estas son sólo algunas de las experiencias que hoy existen en la ciudad de Neuquén, y que la descripción que sigue no pretende reflejar de manera exhaustiva ni representativa las organizaciones que trabajan con las premisas de la ESS en dicha ciudad.

### 2.1. FaSinPat (Fábrica Sin Patronos, ex Zanón)

Como mencionamos, alrededor del año 2001, época de plena crisis, el movimiento cooperativo experimenta un crecimiento como no había tenido hasta entonces (Vuotto 2011). Desde el sector de los trabajadores precarizados y desempleados comienzan a aparecer estrategias novedosas para mantener o conseguir una fuente de trabajo. Un fenómeno que se desprende de esto fueron las tomas, ocupaciones y recuperación de fábricas, empresas e instituciones.

Las recuperaciones se dieron en un ciclo que inició en la segunda mitad de la década de 1990, se intensificó entre los años 2000 y 2001 y adquirió visibilidad pública, apoyo social y articulación política entre fines del 2001 y el 2003 (Patrouleau, 2010). De esta forma, los trabajadores comenzaron a hacerse cargo de empresas que atravesaban procesos de quiebra, de cierre o que llevaban períodos prolongados de incumplimientos salariales del capital (Favaro y Iourno, 2008). En Argentina, desde mediados de los '90 al 2010 se estima en 205 el total de las empresas recuperadas por sus trabajadores, con un total de 9.362 personas ocupadas (Vuotto, 2011).

En la ciudad de Neuquén, los casos de empresas recuperadas son tres: FaSinPat, Ados y Cerámicos Neuquén. De ellas, la más reconocida -incluso a nivel mundial- es sin dudas la fábrica recuperada Zanón, que desde el año 2002 se llama FaSinPat (Fábrica Sin Patronos). Como explica Aiziczon:

Dentro del conjunto de las fábricas recuperadas Cerámica Zanón es destacada por su magnitud simbólica, su legitimidad en la comunidad local, las alianzas logradas con amplios sectores, la orientación y politización de sus trabajadores y de su sindicato, y la distintiva elección del formato control obrero<sup>5</sup>, que le otorgaría cierta “excepcionalidad” al encuadrarse en una lucha política que trasciende el espacio fabril” (2005, p.1).

El conflicto que deriva en la toma de la fábrica y la producción bajo control obrero a partir de marzo de 2002 tiene sus comienzos a principios de la década del 2000. Durante este trayecto llega a puntos de gran movilización, tensión y enfrentamientos, pero consiguió finalmente grandes logros para los obreros y un antecedente valioso para los trabajadores de empresas recuperadas de todo el país.

Como mencionamos, es destacable la cercanía que logró la organización obrera con sindicatos y el movimiento de desocupados de la provincia de Neuquén. En este proceso, algunos trabajadores de Zanón, con Raúl Godoy a la cabeza, ganaron en el año 2000 la representación del Sindicato Ceramista (SOECN), que desde ese momento asume una impronta política de izquierda. También se observa la participación de algunos de ellos en el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS). Según nos cuenta Aiziczon (op.cit.), ésta es una de las pocas recuperadas que demuestra explícitamente una línea política “clasista”, ligada a la experiencia de los sindicatos “combativos” en la Argentina de los años ‘70.

En 2014 la recuperada consigue el título de propiedad de la fábrica, lo cual es percibido

---

5 El control obrero es en principio una consigna ligada a la tradición de izquierdas que se remonta a comienzos del siglo XX, diferente de la cooperativista. La aspiración de estos trabajadores es que el Estado expropié la fábrica sin pago a los propietarios y sin resignar sus derechos a controlar y administrar la producción. Los obreros de Zanón sostenían que la autonomía de gestión no está garantizada en una cooperativa “al no contemplar la organización y funcionamiento de una democracia plena [...] y en la que se asienta el control obrero. En vistas de esta situación, sólo se tomará el nombre de “cooperativa” por una cuestión legal, en otras palabras, porque están “obligados” a hacerlo” (Aiziczon, 2005, p. 19)

como un logro histórico para su lucha. En esa ocasión expresaron en un comunicado:

A doce años de ocupación de zanon bajo gestión obrera hoy con enorme orgullo y alegría podemos mas que nunca gritar bien fuerte zanon es del pueblo!!! [sic]

Otro día histórico para los obreros de zanon y todos los trabajadores que junto a la comunidad, estudiantes trabajadores de la educación, de la salud, trabajadores desocupados, organizaciones sociales, organismos de derechos humanos, personalidades, organizaciones políticas de izquierda y a cada uno que allá hecho su aporte de forma desinteresada hemos dado la pelea y la seguimos dando para seguir demostrando que el día que decidimos tomar nuestro destino en nuestras manos no fue en vano.

[...] Valoramos enormemente los métodos históricos del movimiento obrero, nuestros métodos. La asamblea órgano máximo de decisiones, la movilización y el piquete. Y no entregarnos a ningún gobierno de turno ni provincial ni nacional.<sup>6</sup>

Se evidencian en este comunicado tanto la cercanía y alianzas que estos trabajadores habían logrado con otras organizaciones y sectores de la sociedad, como la reivindicación de los métodos de protesta, organización y lucha utilizados por la izquierda clasista con la que se identifican.

En ese entonces trabajaban en la fábrica aproximadamente 450 personas, mientras que en el año 2001, previo a la quiebra, trabajaban unos 24<sup>07</sup>. El crecimiento en cuanto a trabajadores fue notable. Sin embargo, como mencionaremos más adelante, la fábrica hoy tiene con algunas dificultades financieras.

Las gestiones colectivas en la modalidad de empresa recuperada están atravesando actualmente en Argentina una situación de repliegue. En palabras de Voutto (2011):

Al estar ubicadas frecuentemente en sectores de actividad que potencialmente incorporan una tasa relativamente importante de mano de obra en el valor agregado producido, su desempeño fue también afectado por los avances tecnológicos, que implicaron, a la vez, una rápida obsolescencia del equipamiento y una descalificación persistente del empleo, procesos que condujeron a la desaparición de numerosas entidades (p. 19).

Esto se verifica en el caso de las recuperadas ceramistas en Neuquén, que al día de hoy subsisten con serias dificultades dadas las características de la industria. FaSinPat ha solicitado créditos al estado provincial para mantener su producción y modernizar sus maquinarias y ha recurrido a la venta de parte los terrenos de su predio para obtener los fondos necesarios para estas inversiones<sup>8</sup>.

En relación al movimiento de la ESS, debemos señalar que las empresas recuperadas neuquinas no se definen a sí mismas como parte de él. En el caso de las ceramistas, la línea política que sostienen se liga a una tradición de izquierda socialista, con otro clivaje ideológico.

6 Comunicado del 14 de enero de 2014, reproducido en ANRed: <http://www.anred.org/spip.php?breve9079>

7 <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-178100-2011-10-03.html>

8 Información en prensa: <http://www.8300.com.ar/2014/10/01/fasinpat-se-movilizo-a-13-anos-de-la-gestion-obrera-para-defender-los-puestos-de-trabajo/>

## 2.2. *Cooperativa de Trabajo para la Comunicación (8300)*

La Cooperativa (8300) se dedica a la generación y difusión de artículos de tipo periodísticos a través de un portal web, y desde enero de 2016 a través de un periódico impreso. Su agenda se diferencia de los medios hegemónicos, ya que se orienta a temas que considera de relevancia social, siendo hoy los más importantes: política regional, género, derechos humanos, pueblos originarios, economía social, medio ambiente. Hoy trabajan allí aproximadamente quince personas.

Surge en el año 2005, cuando un grupo de periodistas se unen para hacer llegar a la población de toda la provincia una mirada diferente sobre los temas más importantes en lo social y político; en un contexto donde las políticas del gobernador Jorge Sobisch despertaban el rechazo de una amplitud del espectro político y a su vez tenían el favor de los medios hegemónicos de la zona. En un principio, la difusión del medio se realizaba a través de un periódico impreso de aparición mensual. Con el aumento de los costos del papel, en el año 2009 debió migrar a la web, formato que mantiene hasta la fecha, habiendo sumado además su presencia en las redes sociales (Facebook y Twitter). Con gran esfuerzo, la cooperativa retomó en enero de 2016 el formato papel a través de una publicación mensual llamada (8300) Plan C. Sus integrantes coinciden en decir que a través del tiempo, la cooperativa logró mantenerse viva gracias a su capacidad de mutar, adaptarse, recibir nuevas ideas y permitir el desarrollo de distintas formas de funcionamiento.

En sus comienzos, la figura de cooperativa de trabajo fue una formalidad necesaria, una herramienta legal, que resultaba conveniente y relativamente adecuada, pero no reflejaba completamente la forma de funcionamiento que mantenía el colectivo de periodistas que la iniciaron. La defensa del trabajo cooperativo, autogestivo, “sin patrón”, y más recientemente de la economía social, es algo que apareció con el tiempo como una bandera más. En los últimos años, algunas de las acciones en este sentido fueron la participación en la Mesa de Economía Social y en capacitaciones a cooperativas que realizaron junto con Cae Babylon.

Las prácticas de ESS de esta organización incluyen el trueque y la reciprocidad como formas alternativas de intercambio e interrelación con otros actores. Algunas de las publicidades que exhiben son retribuidas a través del trueque. Además, mantiene un sistema de suscripciones a la página donde los lectores pueden hacer aportes voluntarios a modo de retribución por el trabajo de comunicación de (8300).

El vínculo con la comunidad es su soporte fundamental a la hora de llenar de contenido este medio. A través de su relación con organizaciones sociales y políticas, otros medios locales, la recepción de información de sus lectores, entre otras, reciben novedades, denuncias, posicionamientos, que se transforman en noticias.

De esta forma, este espacio resulta importante para muchos sectores de la sociedad que desean hacer oír su punto de vista, mostrar problemáticas, darse a conocer. En el caso del equipo de redacción y colaboradores que envían notas para su publicación, es fundamental la libertad que existe en este medio, que les permite expresarse sin censuras. En palabras de Alba Fernández, una de las trabajadoras:

A veces recibimos colaboraciones de periodistas amigos que trabajan en algún medio masivo y que no los dejaron publicar la nota tal como querían. Entonces por ahí la mandan al ocho mil, que saben que pueden publicarla sin problemas.

Muchas organizaciones sociales también confían en el medio para que replique sus posicionamientos o dé a conocer sus problemáticas. Las Madres de desaparecidos se apoyaron

mucho en (8300) para que difunda los juicios políticos y acompañe los reclamos de las organizaciones de derechos humanos. Dice la trabajadora:

La gente te toma como un referente. El otro día se me acercó alguien que yo no conocía y me dijo “¿cuándo se van a acercar a cubrir el conflicto que estamos teniendo con las tierras de...?. Yo no sabía de qué me estaba hablando, pero él nos conocía y reclamaba que le diéramos bola. Es una responsabilidad muy grande.

La publicidad que figura en la página y el periódico -que es la principal fuente de ingresos de la cooperativa- proviene principalmente de organizaciones y partidos políticos de la zona. Éstos también encuentran en este medio una forma de hacerse visibles para un público que les interesa. En esta publicidad se evidencia una articulación con algunas de las organizaciones de ESS que mencionamos en este artículo, como Cae Babylon y Red Tinkuy. Además, figura el Sindicato Ceramista (muy ligado a FaSinPat y Cerámicos Neuquén).

### 2.3. Cooperativa Cae Babylon

Cae Babylon es una cooperativa de trabajo que se dedica a la producción de alimentos y su venta al público en el centro neuquino. Está cumpliendo los 9 años de funcionamiento (abrió su primer local comercial en 2007), siendo hoy el sustento laboral de aproximadamente 14 trabajadores y trabajadoras.

Al igual que (8300), encontraron en la forma de cooperativa una manera de trabajar en el marco de la legislación, sin que sus prácticas e ideas estén completamente abarcadas por ella. Se manifiestan críticos respecto de la regulación vigente y las formas de precarización laboral que, consideran, trae encubiertas. Sostienen una forma de organización colectiva que, en sus palabras, “se ha convertido en un objetivo que rompe con la lógica imperante donde la maximización de la ganancia es el motor que mueve al mundo.” Y continúa: “La construcción de sujetos activos, modelos de participación más democrática dentro de los ámbitos laborales es un desafío y un esfuerzo que día a día nos motiva para continuar organizando nuestro proyecto.”<sup>9</sup>

Tienen una participación política activa que se evidencia tanto en sus comunicados escritos como en la estética de su local comercial. Según afirman, la cooperativa “se inscribe en el campo de la denominada nueva izquierda, y, a su modo, busca 'prefigurar' una sociedad igualitaria a través de dispositivos y prácticas que -sin descuidar la eficiencia ni la calidad-, corresponden [...] a principios distributivos socialistas” (Lizárraga y Duimic, 2014, p. 2).

Al ingresar al local de la cooperativa, en pleno centro neuquino, algunos elementos dan cuenta de este posicionamiento: la frase “trabajo sin patrones” pintada en varios puntos de los muros (exteriores e interiores), una cartelera con información cultural y política de la región, una estantería con libros y revistas a la venta que evidencian una tendencia de izquierda y una pizarra donde se publicitan actividades de debate y participación política (como marchas y conmemoraciones). Estos elementos muestran conjuntamente el apoyo de la cooperativa hacia otros actores de la región y el país: organismos de derechos humanos locales, colectivos de escritores de la región, editoriales independientes, una cooperativa de trabajo mendocina, agrupaciones militantes de género y diversidad sexual, entre otras.

Otras prácticas donde se evidencia el posicionamiento que citamos es en la relación calidad/precio de la producción de la cooperativa. Los productos son de una muy buena calidad, y los precios son menores a los de productos similares en otros locales del centro

9 Comunicado de la Cooperativa en su página de Facebook, el día 5 de julio de 2015. El comunicado completo fue analizado como documento y se reproduce en el Anexo de este trabajo.

neuquino. Esto muestra una consideración y respeto hacia el consumidor: se le cobra un precio justo, sin excederse en los márgenes sobre costos (siendo que si consideraran los precios de la “competencia”, deberían cobrar más) y se le ofrece productos de buena calidad.

En suma, sus prácticas se condicen con aquellas que defiende la Economía Social y Solidaria, según la hemos definido. Sin embargo, es necesario aclarar que en su comunicación con el público, Cae Babylon no utiliza el término “Economía Social” para definir sus actividades. De esta manera, ejerce prácticas que responden a un posicionamiento definido sobre lo laboral, y lo social en general, que se aparta del hegemónico capitalista sin públicamente definirlo, sin embargo, como ESS.

#### 2.4. *Fundación Otras Voces*

La Fundación Otras Voces comenzó a formarse en el año 2001, a partir de un grupo que se abocó a planear una escuela de educación media para jóvenes de zonas marginadas. Con el tiempo amplió sus objetivos, de manera que actualmente sostiene tres áreas de trabajo: socio-laboral, educativa y de políticas públicas, que trabajan de manera interconectada. Obtiene fondos principalmente mediante la ejecución de proyectos con financiamiento, lo cual les permite que 17 personas en total reciban una retribución monetaria por su trabajo en la fundación. Siete de ellos de manera permanente (afectados a proyectos rentados) y otras diez contratadas específicamente para el proyecto Emprendedoras en Acción. También reciben trabajo voluntario. Su sede se ubica actualmente en la zona de la Terminal de ómnibus, en el Oeste de la ciudad.

La impronta de la ESS llegó fuertemente a la organización desde el año 2005, en que la Fundación tomó un papel protagónico en la ejecución del Banco Popular de la Buena Fe (BPBF) en la provincia de Neuquén, como Organización Administradora.

El BPBF es la línea de acción más conocida del Programa de Promoción del Microcrédito “Padre Cajade”. Éste fue impulsado gracias a la aprobación en el año 2006 de la Ley N° 26117 de Promoción y Regulación del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social. Nace como respuesta ante las consecuencias socioeconómicas de la profunda crisis de 2001, y en su metodología buscaba la articulación con organizaciones de la sociedad civil (OSC), que tenían un anclaje territorial.

Cuenta Francisco Mantilaro, uno de sus integrantes:

Para el año 2007 ya teníamos 20 bancos populares abiertos en el territorio de la provincia de Neuquén. Habíamos construido la red de organizaciones de la provincia de Neuquén, la red de la Patagonia, y ya estaba funcionando, si no me equivoco, la Red Nacional de Bancos Populares.

En línea con el impulso del microcrédito, también participaron en el proceso de planificación y ejecución del Consorcio de Gestión Asociada, junto con otras organizaciones participantes del BPBF y entidades del sector público provincial. A su vez, entre 2005 y 2007 asesoraron a funcionarios de la provincia para la redacción de dos leyes provinciales de microcrédito.

Luego de que dejaron de llegar fondos a estos programas de microcrédito, continuaron trabajando con asesoramiento técnico y acompañamiento a las OE de toda la provincia que aún sostienen sus “banquitos”.

Sin embargo, la Fundación en su aporte a la ESS no se limita al BPBF. En la actualidad articula sus áreas socio-laboral y de educación en varios proyectos. Uno de ellos es Emprendedoras en Acción, de ejecución anual, donde alrededor de diecisiete colaboradores de la Fundación hacen actividades de capacitación “para el mundo del trabajo”. Este proyecto

tiene tres ejes, según nos explican:

La técnica (que puede ser durloc, maquillaje artístico, cocina, costura); el emprendimiento, que es todo lo que necesito darle a esa técnica como contexto para llevar un emprendimiento (costos, precios, comercialización, producción, compras, el desarrollo de una imagen, el logo y la marca, manejo de redes sociales, la participación en espacios de comercialización); y una tercer pata que es muy importante que es el desarrollo personal, que es cómo me preparo, cómo estoy yo emocionalmente, cuál es tu historia de vida, cuales son las potencialidades, cuáles son las cosas que tengo que fortalecer, cuáles son mis miedos, dónde estoy para generar un proyecto de vida alrededor de esta parte mía que es el trabajo; y ahí el desarrollo personal. Eso se llama “Emprendedoras en acción”.

Otra actividad que articula educación con lo socio-laboral es la feria “la casita emprendedora”. De carácter mensual, se plantea como un espacio que va más allá de la venta de productos de emprendedores: “la gente viene, es una feria de troca de saberes, de capacitación, de dar a conocer, difusión y comercialización”.

Además, en la línea de la ESS, la Fundación fue de las primeras organizaciones en participar de la organización de las Jornadas de Economía Social de la Universidad Nacional del Comahue (desde el año 2005, según una de las integrantes de esa época) y de la Mesa de Economía Social de la provincia de Neuquén. En este proceso, fue activa impulsora de la discusión, redacción y tratamiento de la Ley de Economía Social, articulando con funcionarios, organizaciones, y otros actores sociales.

En esta y otras actividades se evidencia el eje de políticas públicas que la Fundación se propone mantener en su día a día. No sólo han participado de los proyectos de ley mencionados, sino que además articulan con sectores del Estado provincial y nacional (Ministerio de Educación de la Nación; Ministerio de Salud y Ministerio de Desarrollo Social, Consejo de Educación de la provincia), participan de Diálogo Neuquino (donde se discute la explotación no convencional de petróleo y gas en Vaca Muerta), coordinan con instituciones educativas, participan de campañas por la educación, entre muchas otras acciones.

## 2.5. *Red Tinkuy*

Entre las preocupaciones de la ESS se encuentra no sólo la producción de bienes y servicios con lógicas distintas a las tradicionalmente capitalistas, sino también abarcar las etapas del proceso que se relacionan con la distribución y el consumo. El comercio justo ha sido el concepto a partir del cual se comenzó a proponer una intermediación productor-consumidor donde primaran relaciones justas para ambas partes. A su vez, aparece un interés en la conformación de redes de comercialización y consumo.

En línea con las prácticas de comercio justo, existe en Neuquén una red de consumo solidario llamada Red Tinkuy (“tinkuy”, palabra quechua, significa encuentro, reunión, lugar de convergencia). Es básicamente un espacio abierto conformado por consumidores y productores orientados a la Economía Social y Solidaria. Es coordinada por un pequeño grupo –actualmente son 3 personas- que se encarga de la logística referida a: difusión general, contacto con proveedores, pago a proveedores, realización de listas de productos, convocatoria a realizar pedidos, entrega, cobro, entre otras.

Sus principales objetivos son, en sus palabras: “ofrecer una forma de consumo con otra lógica y principios tanto para consumidor como para productor; dar valor a lo producido regional o localmente; y fomentar este tipo de consumo articulando con distintas

organizaciones, participando en ferias y encuentros si es posible”. Dos organizaciones cercanas, con las que articula para ello, con la Cooperativa (8300) y la Editorial Kuruf (que vende y edita libros de manera independiente y autogestiva).

El mecanismo habitual para que el consumidor realice su compra es el siguiente: la Red Tinkuy publica un listado de los productos con los que cuenta (vía internet), los consumidores seleccionan y envían su pedido, y aproximadamente una semana luego de cerrada la recepción de pedidos, se hace la entrega en un lugar y fecha preestablecido. Estos se entregan en las ciudades de Neuquén y Cipolletti, y se abonan en ese momento.

A la hora de elegir qué productores incluir en la lista, siempre se exige que sean cooperativas y emprendedores, ya que no incluyen empresas tradicionales. Se prioriza a aquellos de la zona del Alto Valle, aunque también incorporan productos de otras provincias cuando no se fabrican localmente (pastas de una empresa recuperada de Buenos Aires, aceite de oliva de una asociación de productores mendocina, yerba mate de Misiones, entre otros). En total, la Red ofrece una gran gama de productos: conservas, aromáticas, libros, elementos de higiene personal, bebidas artesanales, artesanías, entre otros. La mayoría de estos, provienen de pequeños emprendimientos regionales.

La Red trabaja bajo los principios del comercio justo, que implica pagarle al productor lo que corresponde por su trabajo y cobrar al consumidor sólo lo necesario para cubrir costos. Es decir, se cuida que el productor reciba una remuneración digna, donde todo el trabajo que realizó sea retribuido, evitando la explotación laboral. Y por otra parte, el precio al consumidor es aquel que permite a la comercializadora remunerar a sus trabajadores y seguir funcionando, sin aplicar márgenes de ganancia adicionales.

Esta relación particular con el consumidor se hace visible en el momento en que los compradores retiran su pedido. En el punto de entrega de Neuquén Capital son recibidos por los mismos integrantes de la red, se les ofrece mates y algunas muestras de los productos que comercializan (por ejemplo, dulces y panificados). También en ocasiones se encuentran algunos productores allí mismo. Desde la Red, entienden este momento como un espacio de encuentro, para conocerse y acercarse a los consumidores. Con este mismo fin, organizaron en diciembre de 2014 un encuentro entre productores y consumidores, sobre el cual declararon<sup>10</sup>:

Queremos que los productores sepan quienes son los consumidores que optan mes a mes comprar sus productos y que los consumidores conozcan quienes los producen y cómo son producidos. Queremos encontrarnos todos los que somos partes de la Red Tinkuy y cerrar el año 2014.

Esta Red, que tiene apenas 4 años de vida, aún trabaja con un volumen de comercio muy bajo. Uno de los desafíos para sus organizadores es lograr mantener stocks de productos y conseguir un lugar físico propio donde mantenerlos. Pero a pesar de las dificultades, sigue tejiendo lazos y ganando adeptos en ese tránsito que significa difundir el comercio justo.

### **3. CONTRIBUCIONES DE LAS ORGANIZACIONES AL DESARROLLO ECONÓMICO DE LA CIUDAD DE NEUQUÉN**

El concepto de “desarrollo económico” aún es objeto de múltiples debates, aunque se ha llegado a algunos consensos. Tradicionalmente, desde la economía se lo ha asociado al crecimiento en términos de producto bruto interno (PBI), pero actualmente se coincide en que excede este parámetro y debe abarcar otros múltiples aspectos. Todaro y Smith (2012)

---

10 Declaración en nota periodística del 11 de diciembre de 2014, en el diario (8300) web. Puede consultarse en: <http://www.8300.com.ar/2014/12/11/una-propuesta-para-consumir-de-otra-manera/>

proponen tres valores que pueden servir como líneas guía para comprenderlo: sustento, autoestima y libertad. Según su visión, representan tres objetivos que todas las sociedades e individuos buscan. Como veremos, las organizaciones de ESS mencionadas aportan a los tres.

Hemos mencionado que según la visión de la economía tradicional, el PBI per cápita es un indicador confiable del bienestar general de la población, al reflejar en nivel de actividad productiva de una economía. Otras visiones definían el desarrollo de un territorio según el grado en que se sustitúan las actividades agrarias por aquellas de la industria manufacturera o de servicios (Todaro y Smith, 2012).

Estas fueron las miradas que prevalecieron en los círculos económicos hasta hace pocos años. Se sostenía que en la medida en que existiera crecimiento económico, podía producirse un “derrame” hacia todos los sectores de la sociedad. Esto generaría las condiciones necesarias para que pudiera avanzarse sobre otros objetivos económicos, como la distribución equitativa del ingreso. De esta forma, problemas como la pobreza, desempleo, desigualdades sociales, eran secundarios frente a la meta primera: asegurar el crecimiento (ídem).

Sin embargo, la experiencia demostró que estas tesis no eran correctas. Durante las décadas de 1950 y 1960 se veía que muchos países “en vías de desarrollo” lograban un alto y sostenido crecimiento en PBI, sin que eso redundara en mejoras en el nivel de vida de grandes porciones de la población (ídem). Así, desde la década de 1970, este concepto comienza a ser redefinido y ampliado, de manera que hoy se lo entiende como un proceso multidimensional. Por otra parte, hay autores que han cuestionado la necesidad de “lograr el desarrollo” o “ser un país desarrollado”, líneas de pensamiento que no abarcamos en este trabajo pero que merecen un estudio atento.

Aportando al debate sobre las miradas multidimensionales del desarrollo, Todaro y Smith (2012) proponen tres líneas guía para comprender el concepto de desarrollo económico: sustento, autoestima y libertad. Al hablar de sustento, hacen referencia a la posibilidad de alcanzar las necesidades materiales básicas. Así, una función básica de la actividad económica es proveer los medios necesarios para garantizar un acceso a alimento, reparo, protección, salud. En este aspecto, alcanzar estándares de ingresos mínimos para suplir estas necesidades es una condición necesaria, pero no suficiente, para lograr el desarrollo.

Por otra parte, según estos autores, la autoestima es un componente fundamental para una buena vida. La manera en que se concibe en cada sociedad y cada cultura esta valoración es por supuesto cambiante. Pero en general se refiere al sentimiento de valoración personal que una sociedad tiene cuando sus sistemas sociales, políticos y económicos e instituciones promueven valores humanos como el respeto, la dignidad, integridad y auto-determinación.

Finalmente, la libertad es entendida en el sentido de emancipación, de deshacerse de condiciones materiales alienantes y de relaciones de servidumbre o esclavitud. Se trata de la posibilidad de tener opciones y elegir por uno mismo.

Adicionalmente, existen algunas teorías que abordan sectores y problemáticas que coinciden parcialmente con aquellos de la ESS. En este sentido, serán de utilidad para nuestra indagación los enfoques del Capital Social y del desarrollo como expansión de las libertades, de Amartya Sen.

Exponemos a continuación los aportes que identificamos que la ESS realiza en términos de desarrollo económico en la ciudad de Neuquén. Por un lado, presentamos los que se relacionan con el sustento material y la existencia de capital social; y por el otro, desarrollamos los aportes ligados a la autoestima y las libertades.

### *3.1. Capital social y desarrollo como sustento material*

Según argumentaremos, las mencionadas organizaciones de la ESS de la ciudad de Neuquén evidencian la existencia de capital social, que se hace presente en sus prácticas de

asociatividad de manera solidaria. Ésta idea permite explicar los aportes relacionados a la generación de trabajo y producción, ligados a las nociones tradicionales del desarrollo. A la vez, advertiremos algunas limitantes que presenta el enfoque del capital social y que hace necesario acudir a otras miradas del desarrollo.

### 3.1.1. Sobre el concepto de capital social

El concepto de “capital social” tomó fuerza desde la década de 1990 en las ciencias económicas, fundamentalmente a partir de los aportes de James Coleman y Robert Putnam. También Pierre Bourdieu lo utilizó desde la sociología, pero con una connotación y en un contexto muy diferente al que adoptó la economía. En líneas generales, se usa para referirse al valor productivo de un set de instituciones y normas sociales, que incluyen la confianza grupal, comportamientos cooperativos esperados -con penalizaciones por desviarse de ellos- y una historia compartida de acción colectiva exitosa, que eleva las expectativas de participación en acciones colectivas futuras (Todaro y Smith, 2012). En economía es central la idea de que todo esto impacta en la productividad agregada; en otras palabras, que funciona como un factor productivo más en una función de producción.

En un conocido artículo, Coleman (1988) menciona algunas de las bases teórico-epistemológicas sobre las que se asienta su definición del capital social. Reconoce el uso de la acción racional<sup>11</sup> como punto de partida pero rechaza las premisas de individualismo extremo que suelen acompañar ese supuesto. Afirma que el concepto de capital social permite introducir a las estructuras sociales (como variable relevante de estudio) en el paradigma de la acción racional (op. cit., p. S95). Es decir que no se aparta del marco epistémico neoclásico, sino que flexibiliza algunos de sus supuestos fundamentales.

Para este autor, el interés está puesto en cómo éste influye en la creación de capital humano, por lo que asocia estas tres formas de capital: físico, humano y social. Según Coleman (op.cit.), partiendo de la teoría de la acción racional, en la cual cada actor cuenta con ciertos recursos, el capital social constituye un tipo particular de recurso disponible. Así como el capital físico y el humano facilitan la actividad productiva, el capital social también lo hace. Hintze (2004) resume las posturas teóricas respecto del capital social:

Bourdieu y Coleman (con las diferencias que existen entre ambos) sostienen una perspectiva “estructural” del capital social en contraposición de la “disposicional o cultural”, tipo Putnam o Fukuyama. Según Herreros y de Francisco (2001), quienes realizan esta distinción, la primera perspectiva pone el acento en los recursos disponibles por los actores sociales, derivados de su participación en redes (acceso a información, obligaciones de reciprocidad, aprovechamiento de normas sociales cooperativas). La segunda considera al capital social como un fenómeno subjetivo compuesto por valores y actitudes de los individuos que determinan que se relacionen unos con otros, apoyados en la confianza social y pautas de reciprocidad y valores de cooperación compartidos. (p. 6)

La noción de capital social hace un aporte conceptual que intenta poner en valor las relaciones de solidaridad, confianza, cooperación, asociatividad, de un grupo humano. En este punto, coincide con los desarrollos de la ESS. En ambas líneas teóricas es central la existencia de redes e interrelaciones donde lo colectivo se sobrepone a las formas individuales de trabajo. En ambas, se destaca la importancia que estas formas de relacionarse tienen para una

---

11 Nos referimos a la idea del racionalismo en los individuos, que es fundamental en la concepción del ser humano que sostiene la economía neoclásica.

cierta economía.

Sin embargo, la forma en que se postula que el capital social aporta al desarrollo, evidencia algunas diferencias con la ESS. Un primer punto es que no abandona la base epistemológica de la economía neoclásica –con el cual la ESS tiene importantes diferencias- y con ella tampoco su objetivo principal atado al crecimiento económico. Esto se hace visible cuando se argumenta su importancia en la economía al comportarse como una forma de capital, cuya existencia permite que aumente la productividad y la producción. Es decir que el capital social la mayoría de las veces es entendido como un posibilitador de generación de empleo y producción, que permitan combatir la pobreza, mejorar la eficiencia, aumentar el crecimiento.

Teniendo en cuenta estas acotaciones y reflexiones en torno al concepto de capital social, podemos asirnos de él para comprender algunos aspectos del desarrollo puntualmente al analizar las organizaciones descritas en la ciudad de Neuquén. Sin embargo, anticipamos la necesidad de acudir a otros abordajes para captar y explicar otras vetas del desarrollo económico.

### *3.1.2. Tres aportes al sustento material: trabajo, comercialización y financiamiento.*

Las organizaciones de la ESS de la ciudad de Neuquén muestran tener capital social, que se hace visible en su historia la coordinación, confianza y cooperación, así como una trayectoria de acción colectiva compartida entre sus integrantes. Pero además, diversas formas de asociatividad solidaria se ven en los objetivos que estas organizaciones buscan: promover el bienestar de todos sus miembros; generar redes de producción, comercialización y consumo; el bienestar general; entre otras.

A su vez, las formas de funcionamiento de las organizaciones dan cuenta de los lazos y las relaciones de confianza, coordinación y cooperación que son importantes en el capital social. Por ejemplo: utilizar mecanismos de decisión democrática, la autogestión, el un compromiso hacia la comunidad, la solidaridad ad-intra y ad-extra.

De esta manera, el capital social, entendido como factor de producción permite identificar un componente distintivo en estas organizaciones. El sustento material que aportan se ve impulsado por la existencia de esta forma de capital. Además del trabajo *dentro* de las organizaciones mencionadas, identificamos otras dos formas de impulso a la generación de trabajo, *fuera* de ellas: por la comercialización de productos locales y por el financiamiento a emprendimientos de la economía popular.

En lo referido a la comercialización, las redes que hacen de intermediarias en la venta y fomentan el consumo solidario mejoran el nivel de ventas que obtienen los productores que participan. Esto beneficia especialmente a la ciudad cuando se fomenta la compra a productores locales, ejes que están presentes en la Red Tinkuy y en la Fundación Otras Voces. Una de las problemáticas fundamentales de las organizaciones y emprendimientos de la ESS la escasez de canales de comercialización, motivo que le da aún más valor a las actividades de este tipo.

Las redes de comercialización generan economías de escala que disminuyen los costos agregados. Si cada uno de estos productores tuviera que ocuparse de todas estas partes del proceso de venta, los costos agregados serían mayores que existiendo una única organización que se ocupa de ello. También para el consumidor sería más costoso adquirir a diferentes productores si tuviera que pagar gastos de traslado y dedicar tiempo a conseguirlos en distintos puntos.

En Neuquén, la Red Tinkuy es una organización de ESS que se dedica específicamente a esto -agrupa la producción, la publicita y la distribuye- buscando fortalecer a cooperativas y pequeños emprendedores de la zona. Los productores locales que participan son en su

mayoría de muy pequeña escala. Sus ventas suelen ser dificultosas al tener una llegada acotada al público, ya sea por la falta de recursos para publicidad, traslado de la producción, posibilidad de dedicar horas de trabajo al proceso de venta, entre otros.

Si los oferentes se encontraran solos en la venta, tendrían que enfrentarse a mercados donde empresas más grandes ocupan su mismo rubro, ofreciendo mayor variedad de calidades y precios. La competencia en esas condiciones, los llevaría a bajar su precio (resignando su remuneración por el trabajo) o abandonar el mercado.

También la Fundación Otras Voces propicia espacios de comercialización, como las ferias, que se realizan periódicamente. Aquí, de similar manera, se fomenta la venta de la producción local, pero además se acompaña este momento con otras instancias enriquecedoras: espacios de intercambio de saberes y apoyo mutuo entre emprendedores, por ejemplo.

De esta manera, el mayor volumen de ventas que permite la existencia de la red de consumo solidario Tinkuy y de las ferias de emprendedores de la Fundación Otras Voces significan para los productores locales más trabajo, mayor producción, mejores posibilidades de acceder al sustento material. El capital social también aquí se hace presente, tanto como parte fundante de las organizaciones, como en las relaciones con y entre productores, generando complementariedades y sinergias que contribuyen al crecimiento económico.

Respecto de la intermediación financiera, en el caso de la Fundación Otras Voces -que ha realizado durante años actividades de este tipo- existe un aporte distintivo al desarrollo económico de esta localidad, y se relaciona con el otorgamiento de créditos a sujetos de la economía popular.

Esta Fundación se ha desempeñado como intermediaria en el otorgamiento de créditos a emprendedores que difícilmente pueden acceder a los circuitos formales de crédito. Traducido en términos de factores de producción, permite a sectores populares aumentar el capital disponible, que les permitirá producir más. Esto implica una posibilidad de trabajar, invertir, consumir más, para satisfacer necesidades que, de otra manera, se verían más limitadas.

El problema del crédito no es menor para estos sectores de la población. Las entidades financieras tradicionales suelen considerar a los emprendimientos de la economía popular más riesgosos que las empresas tradicionales, por lo cual no los consideran como posibles sujetos de crédito; o si lo hacen, exigen altas tasas de interés. Algunas posibles razones para este comportamiento son que estos emprendimientos: no suelen contar con garantías reales para ofrecer; no poseen una estructura organizacional definida; las estructuras de ingresos no generan expectativas de devolución; poseen baja capitalización y ganancias; requieren montos de créditos muy pequeños; entre otras.

Sin embargo, el crédito es fundamental para la actividad económica en general, y la economía popular no es una excepción. En particular, estos emprendimientos pueden necesitar el crédito para: inversión en capital e infraestructura para producción y comercialización; inversión en capital de trabajo; adquisición de tecnologías; incorporación de capital e infraestructura para uso comunitario; desarrollo de las unidades económicas (familias, hogares, pequeñas empresas). Además, desde aquellas teorías que ponen énfasis en la superación de la pobreza, se destaca también el papel del crédito en el consumo, que permite a los sectores de menores ingresos acceder a una mayor calidad de vida.

De esta manera, la actividad de intermediación financiera de esta Fundación significa un aporte diferencial para la economía local. Se ocupa de facilitar el crédito a sectores de la población que no podrían tenerlo a ese costo a través de otros canales. Esto amplía sus posibilidades de invertir para hacer crecer su emprendimiento; o consumir para mejorar su calidad material de vida.

Lamentablemente, debemos mencionar que las actividades de intermediación financiera para la economía popular hoy se encuentran con serias dificultades, dada la discontinuidad de

los programas de microcrédito que les dieron origen.

### *3.1.3. Síntesis de los aportes en cuanto a sustento material*

Resumiendo esta sección, el mayor desarrollo económico en la ciudad de Neuquén ligado a mejoras en el sustento material de sus pobladores puede explicarse por varios motivos. En particular, la adopción de prácticas y valores -propios de la ESS- que formaron y fortalecieron el capital social, nos permiten identificar tres formas de contribuir:

1. Por la generación de puestos de trabajo en las organizaciones, que permiten la producción de bienes y servicios.
2. Por el aumento de ventas –y por lo tanto producción y empleo- a productores locales, a través de las redes de comercialización.
3. Por su actividad como intermediarios financieros, que facilitan el crédito a sectores de la economía popular.

Hemos visto, entonces, los aportes en lo material que realizan las mencionadas organizaciones de ESS en Neuquén. Algunos de ellos se desprenden de la actividad económica que realizan, más allá de sus prácticas propias de la ESS. Pero vimos que el hecho de que adopten algunos valores de la ESS, implica un aporte diferencial al conformar el capital social que, junto con otros factores productivos, hacen posible la existencia de estas organizaciones, su producción, el empleo generado y sus otros impactos beneficiosos en la comunidad.

En un punto, argumentamos que el capital social es un concepto útil para explicar estos aportes ya que efectivamente actúa como un factor productivo. Sin embargo, tiene limitantes que no nos permiten percibir cabalmente los aportes de las organizaciones de ESS al desarrollo. Al entender al capital social como un factor de producción, el análisis está puesto en la manera en que éste se traduce en mejoras de productividad o producción; o consecuentemente, en sus posibilidades de generación de empleo. Ésta mirada viene aunada a la racionalidad instrumental de la economía neoclásica: se trata de evaluar las relaciones sociales que hacen al capital social como medios que aportan a un fin: la mayor productividad y producción. No se cuestiona al mercado como mejor coordinador de la asignación de recursos, ni a la eficiencia como meta primera de la economía.

A su vez, Hintze (2004) realiza una observación que en este punto nos parece pertinente, sobre la coherencia interna del concepto de capital social. Nos referimos al contenido esencialmente monetario del término “capital” y su asociación histórica con el capitalismo, “un sistema económico que se asocia a su vez con el individualismo, el propio interés, la competencia y la búsqueda del lucro, aspectos que en general han resultado antitéticos con las virtudes cívicas que los teóricos del capital social defienden” (pp. 7-8).

Así, tenemos motivos para buscar otras nociones del desarrollo que nos ayuden a percibir los aportes de estas organizaciones. Por un lado, porque la visión productivista del desarrollo nos obliga a enmarcarnos en una racionalidad instrumental, que es más limitada que la racionalidad reproductiva que propone la ESS. Y por el otro, porque el concepto de capital social encierra posibles incoherencias ligadas a su condición –justamente- de capital, mientras analizamos organizaciones cuyas lógicas pretenden escapar a aquellas del capitalismo.

Hemos mencionado que el concepto de desarrollo económico fue ampliado para abarcar más dimensiones de la vida social y económica, que las focalizadas en la productividad. En nuestro caso, acudiremos en la próxima sección a conceptos donde el desarrollo se liga a mejoras en la autoestima y las libertades de los individuos y comunidades para captar algunas

maneras en que las organizaciones de ESS pueden contribuir a un mayor desarrollo de la ciudad de Neuquén.

### 3.2. Autoestima y libertades personales y colectivas

Ya hemos visto de qué manera la generación de trabajo en estas organizaciones es un punto importante en su aporte al desarrollo; pero veremos que no sólo es importante el hecho de que genere trabajo, sino también su calidad. Por ello, nos cabe preguntarnos cómo es el trabajo en las organizaciones de ESS. Según explicaremos, la calidad del trabajo en las organizaciones de ESS, hace una diferencia que mejora la autoestima y las libertades de sus trabajadores, aspectos que fueron abordados desde lo teórico por el autor Amartya Sen.

#### 3.2.1. Sobre las libertades y el desarrollo

Sen (2000) ha hecho grandes aportes a las teorías sobre el desarrollo económico. Cuestiona la tendencia a focalizarse en los beneficios económicos, perdiendo de vista una perspectiva más amplia que considere otros aspectos sobre la vida que llevamos como seres humanos. Considera que este es un punto central para conceptualizar al desarrollo económico.

A su entender, la expansión de la libertad es el fin primordial y el medio principal del desarrollo. Es decir que tiene un papel constitutivo y a la vez instrumental en el proceso de expansión de las libertades.

En particular, Sen (op.cit.) se centra en cinco tipos de libertades instrumentales, que contribuyen a mejorar las capacidades de las personas:

1. Las *libertades políticas* (que incluyen los derechos humanos), referidas a las oportunidades de los individuos de debatir, decidir, participar, informarse, sobre los temas y problemas que tienen que ver con la organización política de sus territorios.
2. Los *servicios económicos*, que aluden a las oportunidades de utilizar los recursos económicos para consumir, producir, intercambiar. En la medida que aumente la renta y la riqueza, estos servicios se ven incrementados. Pero es de una importancia crucial, en este sentido, la manera en que esta renta es distribuida.
3. Las *oportunidades sociales*, que se refieren a los sistemas de educación y salud de una sociedad, e influyen en la posibilidad de acceder a una buena calidad de vida. A su vez, este tipo de libertades permiten que las personas puedan ejercer otras libertades, como las relacionadas a los servicios económicos y las libertades políticas.
4. Las *garantías de transparencia*, entendidas como la existencia de información confiable y clara. Esto permite, por ejemplo, disminuir la corrupción, la irresponsabilidad financiera, las prácticas desleales.
5. La *seguridad protectora*, que implica la existencia de redes y mecanismos de asistencia fijos ante situaciones de vulnerabilidad material. Estos deben funcionar en caso de desempleo, indigencia, hambrunas, por ejemplo.

Esta línea no niega la importancia del crecimiento económico en el desarrollo, sino que lo considera un aspecto más a considerar. Corre el foco, al dejar de entenderlo como el indicador fundamental al evaluar el desarrollo. De esta manera, al comparar grados de desarrollo debemos examinar qué está sucediendo con las libertades humanas

El enfoque en las capacidades es utilizado por este autor para estudiar la pobreza. Desde su perspectiva, la pobreza debe ser concebida como la privación de capacidades básicas, más

no necesariamente de un nivel de ingreso básico.

Los abordajes de Amartya Sen no comparten las limitantes que expusimos sobre el capital social. Tienen una mayor amplitud en su mirada del desarrollo, donde se considera el aspecto material como uno de sus ejes, pero no el único ni el más importante. En este sentido, la categorización de libertades individuales que aportan a un mayor desarrollo –al permitir mayores capacidades y libertades- contempla, como explicamos: las libertades políticas, los servicios económicos, las oportunidades sociales, las garantías de transparencia y la seguridad protectora. Esta amplitud en la mirada nos será de utilidad a la hora de mostrar algunas contribuciones de las organizaciones de ESS al desarrollo económico de la capital neuquina.

### 3.2.2. La calidad del trabajo en las organizaciones de ESS

En este momento histórico, las experiencias laborales tienen, por lo general, características propias del capitalismo: dominación, heteronimia, división social y técnica, alienación y explotación de la naturaleza. Pero en las organizaciones de ESS neuquinas que hemos descrito, la manera en que los trabajadores y trabajadoras desarrollan su accionar les permite tener experiencias enriquecedoras de trabajo, en condiciones de libertad y dignidad.

La calidad del trabajo en las organizaciones de ESS, hace una diferencia que -sostenemos- mejora la autoestima de sus trabajadores. Algunas prácticas de estas organizaciones dan cuenta de ello: equitativa distribución de excedentes; posibilidades de incidir en las políticas de las organizaciones; relaciones laborales de confianza, cooperación y asociatividad; libertad de expresión; entre otras.

Todo esto permite a los trabajadores experimentar una forma de trabajo enriquecedora: expresar la creatividad, desarrollar la personalidad, crear lazos de solidaridad que promueven la integración social, la adquisición de conocimientos y competencias y la construcción de la identidad. Según argumentan Todaro y Smith (2012), aquellos sistemas sociales, políticos, económicos e institucionales que promueven valores humanos como el respeto, la dignidad, la integridad y la autodeterminación aportan a la autoestima, componente esencial para una buena vida.

Por otro lado, la idea de expansión de libertades de Amartya Sen permite identificar algunas de las libertades instrumentales, que a su vez expanden las libertades personales y colectivas, mejoran las capacidades de las personas y -en los términos de Sen- implican un mayor desarrollo.

Según explicamos, las organizaciones de ESS aportan al sustento material de la población neuquina. En este sentido, las libertades instrumentales que se ven ampliadas –según la clasificación de Sen- son los *servicios económicos*. El hecho de que estas organizaciones generan puestos laborales, fomenta la actividad económica local, aumenta la renta y la riqueza, y consecuentemente aumenta los servicios económicos.

Un aspecto adicional que mencionaba Sen, entre aquellos que amplían los servicios económicos, es la mejora en la distribución del ingreso. Este punto no es menor, dada las grandes brechas sociales y económicas que encontramos en la ciudad de Neuquén. La equidad en la distribución de los excedentes implica que la renta no se concentra en las cúpulas de administradores o poseedores de los medios de producción. Todos los trabajadores de las organizaciones reciben una remuneración acorde a los beneficios que genera su organización, que se distribuye según principios de igualdad, equidad, justicia. Esto contribuye a una justa distribución del ingreso, que en principio opera a pequeña escala, ya que se limita a la extensión de la organización.

Las organizaciones de ESS permiten a sus miembros y a otros actores sociales disfrutar más libertades, además de las ligadas a lo económico. Continuando con la categorización de Amartya Sen, encontramos que otras tres libertades instrumentales son ampliadas por estas

organizaciones: las garantías de transparencia, las oportunidades sociales y las libertades políticas.

El primer punto puede ser asociado fundamentalmente a la principal actividad de la Cooperativa (8300), como proveedora de servicios de comunicación periodística. Como medio independiente, busca y fomenta que la comunidad pueda acceder a información clara, confiable, expresada desde puntos de vista alternativos. En este sentido, publica todo aquello que considera importante para la población, sin censuras. Esto favorece la transparencia, al permitir a la población ejercer una vigilancia de las prácticas de gestión pública y privada que pueden afectar su vida (los casos donde se da a conocer la contaminación de empresas, o actos fraudulentos de funcionarios públicos, son algunos ejemplos).

Respecto del segundo, muchas organizaciones incluyen entre sus ejes centrales a la educación, con miras a beneficiar a la población en general, pero en especial aprovechadas por sectores de la economía popular. Las OSC nombraron varias de estas actividades: ofrecen asistencia técnica, capacitación, asesoramiento en temas contables, legales o impositivos y acompañamiento en la gestión. Éstas son algunas de las principales necesidades de las organizaciones y emprendedores que participaron de los foros organizados por la Mesa de Economía Social de Neuquén en 2012. Pero además articulan a nivel nacional y provincial en campañas, programas, políticas públicas, referidas a lo educativo. En palabras de Sen (2000), la expansión de las libertades instrumentales de tipo social permite, a su vez, que la población mejore sus posibilidades de disfrutar de otras libertades.

El tercer punto amerita que nos detengamos un momento para desarrollarlo. Las libertades políticas se hacen presentes a través de dos mecanismos en las organizaciones mencionadas: por un lado, la participación democrática en la toma de decisiones de la organización; y por otro, la participación política, manifestada en la articulación con partidos políticos, gremios y organizaciones sociales.

La actividad al interior de las organizaciones -en particular, los momentos de discusión y construcción de consensos, que caracterizan la gestión democrática de este tipo de organizaciones- implica para sus miembros una práctica de decidir sobre sí mismos, defender argumentos, considerar posiciones ajenas, encontrar soluciones para el conjunto. Esto amplía las capacidades de participación en la organización política más inmediata: la de sus espacios de trabajo.

Pero su participación política no se limita a esto. La mayoría de las organizaciones evidencian una articulación más amplia, tanto con otros colectivos y entidades como en asociaciones de mayor grado. Son varios los canales a través de los cuales las organizaciones de ESS se encuentran entre ellas, con otras organizaciones, con entidades estatales, con sindicatos; incluso en ocasiones han manifestado participar en espacios que superan la escala provincial.

El proceso de construcción colectiva de la Ley de Economía Social<sup>12</sup> en la provincia es un caso especial de participación política que da cuenta de sus posibilidades de impacto social. Comenzando con las Jornadas de Economía Social del año 2004, el grado de organización que se fue logrando fue creciente, al punto de sostener durante más de dos años el diseño de una Ley y su presentación formal en 2012. Ley que fue consensuada con la participación de más de 200 organizaciones de toda la provincia.

### *3.2.3. Síntesis de los aportes en cuanto a libertades y autoestima*

Como hemos visto, las organizaciones de ESS descriptas tienen un impacto social y político que excede su aporte en cuanto a trabajo y producción. En esta sección explicamos

---

12 Puede leerse sobre este proceso en Giuliani y Hollman (2013).

cómo también las mejoras en la autoestima de los trabajadores y las libertades contribuyen a un mayor desarrollo. Específicamente:

- Autoestima: por su calidad del trabajo, en condiciones de dignidad y libertad. Actúa a través de la equitativa distribución de excedentes; la posibilidad de incidir en las políticas de las organizaciones; relaciones laborales de confianza, cooperación y asociatividad; libertad de expresión; entre otras.
- Libertad: al ampliar los servicios económicos, que incluye la equidad distributiva hacia dentro de las organizaciones. Pero además a través de las garantías de transparencia, las oportunidades sociales y las libertades políticas. Las diversas formas de participación social –en asuntos de política, en programas y ejes de trabajo referidos a educación, la gestión democrática, entre otras- implican beneficios a nivel individual y colectivo que exceden los límites de las organizaciones y se expanden a la sociedad neuquina como conjunto.

La propuesta de Amartya Sen, en su concepción del desarrollo, reubica al plano económico como uno de los aspectos que debe ser garantizado para que las personas lleven una vida de calidad. Sin embargo, no lo posiciona como el único ni como el más importante, a diferencia de la mirada tradicional del desarrollo económico. De allí que la ampliación de los servicios económicos es sólo una forma de expansión de libertades, que de hecho se ve perjudicada si no están presentes las demás.

De esta forma, nuestra adopción de un marco conceptual y teórico que abarca nociones del desarrollo económico que exceden lo productivo nos permitió captar una diversidad de formas en que las organizaciones de ESS contribuyen al desarrollo de la ciudad de Neuquén. Hemos podido ver cómo ellas inciden en aspectos que tienen que ver con lo social y político de la ciudad y que hacen al bienestar social, que difícilmente pueda ser traducido en términos de producto bruto, cantidad de trabajadores, volúmenes de ventas, por ejemplo.

En este sentido, se hace visible la necesidad de encontrar miradas amplias del desarrollo económico, que vayan en línea con las propuestas ético-políticas de la ESS. Sólo de esta manera podrá ser percibido su valor como movimiento socio-económico con perspectivas de transformar la manera en que se hace y piensa la economía en la actualidad.

#### 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Las organizaciones de ESS que describimos, de la ciudad de Neuquén, fueron: la empresa recuperada FaSinPat (ex Zanón); las cooperativas de trabajo (8300) y Cae Babylon; la Fundación Otras Voces, con actividades de educación, trabajo y en menor medida de financiamiento; y la Red Tinkuy, de comercio justo y consumo solidario.

Respecto de las maneras en que contribuyen a un mayor grado de desarrollo económico, hemos argumentado que los aportes de estas organizaciones a un mayor grado de desarrollo económico de la ciudad de Neuquén tienen los siguientes ejes centrales:

- Sustento material: a través de la generación de trabajo, por la contribución a aumentar las ventas de productores locales, y al ofrecer crédito a la economía popular.
- Autoestima y libertades. Las libertades –individuales y colectivas- que se ven mejoradas, según expusimos, son: servicios económicos, garantías de transparencia, oportunidades sociales y libertades políticas.

Las contribuciones en cuanto a sustento material están atravesadas por la presencia de capital social en estas organizaciones. Pero vimos, además, que el concepto de capital social

tiene limitantes que no nos permiten percibir cabalmente el aporte de dichas organizaciones al desarrollo. Al ser entendido como un factor productivo, sólo alcanza a mostrar impactos en producción y empleo. Debido a esto, encontramos necesario acudir a nociones más amplias de desarrollo económico, que nos permitieron mostrar que las prácticas de estas organizaciones de ESS mejoran la autoestima y expanden las libertades de los trabajadores y otros actores de la comunidad.

Algunas interrogantes que surgen al analizar la investigación realizada, los obstáculos encontrados, los limitantes de las teorías y la diversidad de situaciones que encontramos al adentrarnos en el campo empírico son: ¿qué otras teorías del desarrollo pueden contribuir a captar los aportes de las organizaciones de ESS a una mejor calidad de vida de las comunidades?; ¿cómo podemos ampliar el concepto de desarrollo económico, de manera que refleje de mejor manera las pretensiones de los actores de la ESS?

Entendemos que las limitaciones del concepto de capital social devienen de las limitaciones de la misma teoría económica, al mantenerse en el marco de la corriente principal. Las bases de esta economía, de raigambre neoclásica, llevan implícita una concepción de “lo económico” que asocia desarrollo inmediatamente a producción. Entendida de esta manera, la economía sólo podría evolucionar –de manera deseable- en una dirección: hacia la acumulación del capital.

Si este es el marco que utilizaremos para evaluar iniciativas que surgen desde la economía popular con miras a construir una manera diferente de hacer economía –hablamos, en nuestro caso, de la Economía Social y Solidaria-, la economía tradicional no podría valorar diferencialmente dichas iniciativas. Su única variable, el crecimiento, no alcanza para mostrar por qué sería relevante que estas experiencias, con sus características particulares, existan.

Por esto, parece necesario ampliar la mirada sobre lo que entendemos por “lo económico”, poniendo en consideración qué calidad de vida subyace a la manera en que funciona una economía. De esta manera, si aumenta la producción podríamos preguntarnos cómo sucedió esto: ¿fue gracias a la incorporación de tecnologías más eficientes?, ¿fue a costa de una mayor explotación de la naturaleza?, ¿se utilizó trabajo precarizado? No cualquier crecimiento parece ser deseable para una sociedad. Pero además, otro asunto no queda resuelto por el solo aumento de la producción: ¿cómo se distribuye el producto que se genera? O yendo a las bases de la cuestión: ¿qué o quienes generan el producto?, ¿son remunerados de manera justa?, ¿cómo están distribuidos los medios de producción?

Poco frecuentemente encontramos estudios desde la economía tradicional donde entren en consideración estas cuestiones –la explotación del trabajo y la naturaleza, el cuestionamiento de las metas de producción y eficiencia, la distribución de los medios de producción, por mencionar algunos ejemplos- e incluso estos términos no suelen aparecer en su vocabulario habitual. Así, en futuras investigaciones podemos preguntarnos: ¿estas ausencias en sus desarrollos teóricos responden a un trasfondo ideológico?; ¿supone esto un límite epistemológico para abordar problemáticas y propuestas que surgen de la misma sociedad?

La Economía Social y Solidaria es una de estas propuestas que se está construyendo desde el seno mismo de las comunidades, urgida por las necesidades materiales, impulsada por ideales, buscando la manera de re-orientar la economía para que responda a las demandas e intereses populares. Parece necesario, entonces, que desde la economía política se construya –junto con las comunidades- lenguajes y teorías que contribuyan al desarrollo de estas iniciativas que desde su día a día buscan pergeñar otro mundo posible.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aiziczon, F. (2005). “Izquierda y conflicto social: el clasismo y la práctica del control obrero

- en Cerámica Zanón, Neuquén (2002-2005)". Informe final del concurso: Partidos, movimientos y alternativas políticas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/partijov/aiziczon.pdf>
- Arrow, K. J. (2000). "Observations on social capital", en: Daspgupta, Partha y Serageldin, Ismail (2000), *Social Capital. A Multifaceted Perspective*, Banco Mundial, Washington D.C. pp. 3-5.
- Atria, R., Arriagada, I., Robinson, L., Siles, M., Whiteford, S. (Comps.) (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y Caribe*, CEPAL y Universidad del Estado de Michigan, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/2324-capital-social-y-reduccion-de-la-pobreza-en-america-latina-y-el-caribe-en-busca>
- Bastidas-Delgado, O. (2004). "Aportes a una conceptualización de la economía social y la economía solidaria". *I Congreso de Investigación del Sector Solidario*, DANSOCIAL - Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Instituto de Estudios Rurales - Unidad de Estudios Solidarios.
- Bastidas-Delgado, O. y Richer M. (2001). "Economía social y economía solidaria: Intento de definición". CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social, Año 1, N° 1.
- Caille, A. (2003) "Sobre los Conceptos de Economía en general y de Economía Solidaria". En: Coraggio, José Luis. (org.) *¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo*, Ediciones Ciccus, Buenos Aires, pp. 13-46.
- Cattani, D.A. (Comp.) (2004). *La otra economía*, Altamira, Buenos Aires.
- Coleman, J. (1990) *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- (1988). "Social Capital in the creation of human capital", *American Journal of Sociology*, Vol. 94, Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure, pp. S95-S120, University of Chicago. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2780243> (en inglés)
- Coraggio, J. L. (2002). *La Economía Social como vía para otro desarrollo social*. Documento preparado para el lanzamiento del debate sobre "Distintas propuestas de Economía Social" en URBARED, Red de Políticas Sociales. Disponible en Biblioteca Virtual TOP sobre Gestión Pública [www.top.org.ar/publicac.htm](http://www.top.org.ar/publicac.htm).
- (Org.) (2007). *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*, UNGS-Altamira, Buenos Aires.
- (org.). (2009a). Introducción. En: *¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo* (pp. 17-57). Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*, Ediciones Abya Yala, Ecuador.
- (2014). La Presencia de la Economía Social y Solidaria (ESS) y su Institucionalización en América Latina. United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD), Documento Ocasional 7, junio 2014. Disponible en: <http://www.unrisd.org/coraggio>
- Daspgupta, P. y Serageldin, I. (2000) *Social Capital. A Multifaceted Perspective*, Banco Mundial, Washington D.C.
- Deux Marzi, M. V. (2014). "Acerca de la Economía Social y Solidaria como una alternativa en construcción". En: Schujman, M. S., Peixoto de Albuquerque, P., Pereyra, K. C., Tomatis, K. (Comps.) (2014). *Economía social y solidaria: praxis, vivencias e intenciones*, Ediciones DelRevés, Rosario, pp. 175- 189.
- Deux Marzi, M. V. y Vázquez, G. (2009). "Emprendimientos Asociativos, Empresas Recuperadas y Economía Social en la Argentina.". *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 33, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador, Quito,

pp. 91-102.

Dias Coelho, F. (2004). Finanzas solidarias. En: Cattani, A. D. (org.). *La otra economía*, Altamira, Buenos Aires, pp. 261-276.

Favaro, O. e Iuorno, G. (2008). Experiencias de autogestión de los trabajadores en 'recuperación' de fábricas y empresas en la última década. En López Maya, Margarita; Figueroa, Carlos y Rajland, Beatriz (Edit) (2008). *Temas y procesos de la Historia Reciente de América Latina*. Colección GT, Edit Arcis-Clacs.

Ferrante, Sandra Bettina y Giuliani, Adriana (2014). "Hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta (Neuquén): ¿Recursos estratégicos para el autoabastecimiento energético en la Argentina del siglo XXI?". *Revista Estado y Políticas Públicas*. No 3. 2310-550X pp 33-61.

Fukuyama, Francis (2003). Capital Social y desarrollo: la agenda venidera. En: Atria, Raúl et. al. (comps.) (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL y Universidad del Estado de Michigan, pp. 33- 48.

García, Alfredo T. (coord.) (2010). Repensando la economía social: cuaderno de trabajo No 86. 1a ed. - Buenos Aires : Ediciones del CCC Centro Cultural de la Coop. Floreal Gorin

Gerez, Maria Leticia; González, Silvia Daniela (2008). *La Provincia de Neuquén. Identidad ciudadana, situación ocupacional y política dentro de su modelo de crecimiento económico*. Ponencia presentada en las 3as Jornadas de Historia de la Patagonia, San Carlos de Bariloche. Disponible en:

<http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Jornadas%20de%20Bariloche%20-%202008/Gerez-Gonzalez.pdf>

Giuliani, Adriana y Hollmann, María Ayelén (2013). *El CEIAC, la experiencia de la conformación de la Mesa de Economía Social de Neuquén y la Enseñanza de la Economía en FaEA – UNCo*. Ponencia presentada en las Jornadas sobre Enseñanza de la Economía, Universidad Nacional General Sarmiento.

Heredia, Mariana (2015). *Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Hintze, Susana (2004). Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el "capital social de los pobres". En: Danani, Claudia (2004). *Políticas sociales y economía social: debates fundamentales*. Buenos Aires: UNGS-Fundación OSDE-Altamira.

Kliksberg, Bernardo (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. En: *Revista de la CEPAL*, no. 69, Diciembre, pp 85-102.

Landriscini, Graciela (2004). "Instituciones, políticas y dinámica económica. Su incidencia en el desenvolvimiento de las Pymes de las tramas productivas regionales. El caso de Rio Negro y Neuquén." *Cuadernos de Investigación: Avances y Resultados Parciales*. Serie Economía No 3 - 2004 – FaEA-UNCo.

----- (2013). "Economía Social y Solidaria en la Patagonia Norte: experiencias, saberes y prácticas. Casos y reflexiones." *Revista Pilquen*, Sección Ciencias Sociales, Año XV Vol. 16, N° 2.

Landriscini, Graciela; Miralles, Glenda; Búffalo, Luciana (2004). Estrategias empresarias y organización del trabajo en unidades económicas familiares de la patagonia norte. Facultad de economía y administración. Universidad Nacional del Comahue. Cuadernos de Investigación: Avances y Resultados Parciales Serie Economía No 1 – FaEA-UNCo

Lizárraga, Fernando y Duimich, Laura (2014). Igualdad y justicia distributiva en la cooperativa neuquina Cae Babylon. En Revista Pilquen, Año XVI, Vol. 17, Nro 2.

Muñoz, Ruth (2013). *Economía urbana y Economía Social. Un reconocimiento pendiente*. XIII Simposio Nacional de Geografía Urbana. UERJ, Río de Janeiro. Disponible en: <http://unuhostpedagem.com.br/revista/rbeur/index.php/rbeur/article/view/4737>

Noya, Norma y otros (2008), "Políticas estatales de apoyo a emprendedores. Caso: Programa "Joven, la tierra te espera" de la Provincia de Neuquén." Ponencia XXI JORNADAS DE

HISTORIA ECONÓMICA, Caseros, Pcia. De Buenos Aires.

Ocampo, José Antonio (2003). "Capital social y agenda del desarrollo". En: Atria, Raúl et. al. (comps.) (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL y Universidad del Estado de Michigan, pp. 25-31.

Parra, Marcela Alejandra (2012). FaSinPat: Una fábrica al servicio de la comunidad. En Bonifacio, José Luis (Ed.) (2012), *Luchas sociales en Neuquén a inicios de siglo XXI*. 1ra Ed. Buenos Aires: El Colectivo.

Patrouilleau, María Mercedes (2009) "Historicidad e identidad colectiva en la gestión obrera de Zanón, Neuquén". Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20130911022619/Patrouilleau\\_Tesis.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20130911022619/Patrouilleau_Tesis.pdf)

----- (2010). "Los obreros de Zanón: una identidad colectiva en la construcción de una gestión obrera." *ORG & DEMO*, Marília, v.11, n.1, junio, p. 5-30.

Petrucelli, Ariel (2005). *Docentes y piqueteros: De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*. Ediciones El Cielo por Asalto.

PNUD (2013). *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013. Argentina en un mundo incierto: Asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI*. Buenos Aires: Programa Naciones Unidas para el Desarrollo.

Sachs, Wolfgang (ed.) (1996). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. Disponible en: <http://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Sachs-Diccionario-Del-Desarrollo.pdf>

Schujman, Mario S.; Peixoto de Albuquerque, Paulo; Pereyra, Kelly C.; Tomatis, Karina (comps.) (2014). *Economía social y solidaria: praxis, vivencias e intenciones*. 1a ed. Rosario. Ediciones DelRevés.

Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y libertad*. México D.F.: Planeta.

Solow, Robert (2000). "Notes on social capital and economic performance". En: Dasgupta, Partha y Serageldin, Ismail (2000), *Social Capital. A Multifaceted Perspective*, Banco Mundial, Washington D.C., pp. 6-10.

Todaro, Michael (1982). *Economía para un mundo en desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Todaro, Michael y Smith, Stephen (2012). *Economic Development*. 11 ed. Pearson.

Tomatis, Karina (2014). "Economía Social: discusiones epistemológicas y políticas en torno a su conceptualización". En: Schujman, Mario S.; Peixoto de Albuquerque, Paulo; Pereyra, Kelly C. y Tomatis, Karina (comps.). (2014), *Economía social y solidaria: praxis, vivencias e intenciones*. Rosario: Ediciones DelRevés, pp- 261-279.

Vuotto, Mirta (2011). El cooperativismo de trabajo en la Argentina. Contribuciones para el diálogo social. Programa Regional para la Promoción del Diálogo y la Cohesión Social en América Latina, OIT, Serie Documentos de Trabajo, Num. 217, Lima, Perú. Pp. 1-96.

#### PÁGINAS WEB:

Cooperativa para la comunicación (8300): <http://www.8300.com.ar/>

ANRed <http://www.anred.org/>

Observatorio Petrolero Sur, página web: <http://www.opsur.org.ar/blog/>